

.Editorial

¿Cómo nos conectamos con el pasado? memorias sociales y mundos digitales

En la Argentina, el pasado 12 de marzo, durante una de tantas marchas de protesta que jubilados y jubiladas realizan cada miércoles, desde hace varios meses, para reclamar al gobierno por un ingreso digno, fue brutalmente reprimido y herido de gravedad Pablo Grillo, un fotoperiodista que estaba documentando el evento. Pocos días después, gracias al trabajo de peritos científicos que, sobre la base de la recopilación de imágenes tomadas tanto por fotoreporteros como por drones, reconstruyó la secuencia del hecho represivo y pudo al responsable del disparo. Esta hazaña hecha por el Mapa de la policía, una iniciativa de una legisladora, acompañada de organizaciones sociales, organismos de derechos humanos y otras asociaciones civiles, fue posible gracias a las nuevas formas de activismo y memoria que habilita la “era digital”.

Esta nueva era iniciada a fines del siglo pasado y acelerada en el comienzo del actual, trajo consigo un nuevo *boom* memorial que llevó a repensar muchos de los conceptos y fundamentos clásicos del campo de estudios sobre memoria. Para algunos estudiosos del tema, el impacto digital en la construcción y diseminación de las memorias es tal que ya no es posible hablar de “memoria colectiva”, en los términos en que habían sido formulados por Maurice Halbwachs en los orígenes del campo. Halbwachs refería entonces con ese concepto al “pasado vivo” de grupos sociales, cuyos marcos estables daban sentido a los recuerdos individuales. En cambio, para autores como Andrew Hoskins, uno de los referentes actuales del área de *Digital Memory Studies*, tanto las memorias digitales, creadas y diseñadas por y para la circulación por internet (plataformas, redes, etc), como el impacto de lo digital en las memorias sociales más amplias, dan lugar a una nueva ontología

social del recuerdo y del olvido, más propia de “la multitud” que de “lo colectivo”. Según Hoskins, se trata de memorias agenciadas por individuos, mediadas por algoritmos, que son más inestables y volátiles y que obedecen a un nuevo tipo de configuración comunitaria, más flexible y efervescente, cuyas coordenadas espacio-temporales son fundamentalmente mutables. Esta mirada, convive con otras perspectivas de análisis que, sin plantear esta ruptura de manera tan clara, estudian el impacto digital en las memorias sociales haciendo foco en las continuidades y discontinuidades entre viejas y nuevas formas del recuerdo y del olvido, concibiéndolas a unas y a otras como parte de una misma “ecología”, donde actores humanos y no humanos, como las tecnologías, se entrelazan, se ensamblan y forman parte de una nueva dinámica de interacción. En este marco, en el presente número de *Clepsidra*, el dossier “El giro digital en los procesos de memoria: transformaciones en la producción del recuerdo y del olvido”, coordinado por Florencia Larralde Armas, Melina Jean Jean y Silvana Mandolesi, reúne un conjunto de artículos que analizan los cambios del fenómeno memorial en la era de la conectividad. Los trabajos reunidos exploran la reconfiguración de las nociones clásicas como “lugar de memoria”, “sitio” y “territorio”, concebidos originalmente como espacios físicos y estables, a partir de la llegada de las nuevas cartografías digitales y su efecto multiplicador y democratizador de las formas de acceso al pasado y a sus modos de representación. También incluye textos que problematizan las nuevas formas de registro y curaduría de “datos” que vehiculizan a la vez que resignifican distintas formas de recuerdo y de olvido en la web. Finalmente, contiene artículos que se dedica a analizar las nuevas dinámicas de interacción, agencia y activismo entabladas entre actores humanos y no humanos que, conjuntamente, crean y expanden memorias sociales a través de redes, plataformas y otros usos masivos de internet.

A propósito, la imagen de tapa que ilustra este número es obra del colectivo de arte interactivo Biopus y está tomada *Spectros*, una instalación interactiva desarrollada con fines comunicacionales por encargo de la Fundación Telefónica de Argentina. Consiste en un piso interactivo simulado mediante *videomapping*, que responde a las pisadas del público. La instalación recrea el funcionamiento de las antenas de telefonía celular y su interconexión para garantizar la conectividad. Al caminar sobre la superficie, los participantes activan celdas hexagonales que representan el alcance de las antenas, generando nuevas conexiones y simulando el modo en que se transmiten las comunicaciones. Así mediante esas huellas de la actividad humana es motor de nuevas formas de interconexión atravesadas por la conectividad actual.

En la sección Reseñas, presentamos cinco libros: la lectura de Claudia Feld del trabajo de Rodrigo González Tizón, *No solo un testigo. Una historia de los sobrevivientes de El Vesubio (1978-2016)* (Los Polvorines, La Plata, Posadas: Universidad Nacional de General Sarmiento, Universidad Nacional de La Plata, Universidad Nacional de Misiones, 2023); la revisión de Juan Dobón, del texto de Fabiana Rousseaux, *Sueños y Testimonios. Inconsciente y discurso jurídico* (Buenos Aires: La Cebra, 2024); la mirada de Josué Motte del libro compilado por Soledad Lastra et al., *Espionaje y control en el país refugio. La DFS frente a los exiliados sudamericanos* (México, INEHRM, 2024); la lectura de Daniele Salerno, de la obra editada por

Yifat Gutman y Jenny Wüstenberg, *The Routledge Handbook of Memory Activism* (London-New York: Routledge, 2023) y la reseña de Luciano del Hoyo de la compilación de Diego Zenobi, *Víctimas: debates sobre una condición contemporánea* (Buenos Aires: Teseo, 2023). Aprovechamos para anunciar la nueva coordinación de la sección Reseñas, a cargo de Julieta Lampasona y le agradecemos su trabajo riguroso y comprometido.

Queremos dar también las gracias a Ayelén Colosimo, coordinadora general; Nicolás Gil, diagramador y Joaquín Vitali, editor, corrector y supervisor de la plataforma de la revista. Sin su trabajo cotidiano en la gestión de la revista no sería posible este nuevo número. Expresamos también nuestro agradecimiento a Florencia Larralde Armas, Melina Jean Jean y Silvana Mandolessi por todo el trabajo realizado en la coordinación del dossier. Agradecemos especialmente a Emiliano Causa, miembro del colectivo de arte interactivo Biopus, por ceder la foto de tapa. Finalmente, gracias al Centro de Investigaciones Sociales (CIS-CONICET/IDES-UNTREF), a su personal y a sus autoridades, por el apoyo y trabajo institucional para sostener número a número la edición de *Clepsidra*.

Claudia Feld

Directora

Soledad Catoggio

Codirectora